

«Los juegos de niños en los pueblos no han cambiado tanto desde mi infancia»

La autora asturiana María Luisa Prada se adentra en la literatura juvenil con la publicación de su novela 'El misterioso anacoreta'

JOAQUÍN REVUELTA

LEÓN. La escritora asturiana María Luisa Prada debuta en la literatura juvenil con su más reciente publicación titulada 'El misterioso anacoreta' (Krk ediciones), que está disponible en las librerías desde el pasado mes de noviembre y que cuenta con ilustraciones del pintor asturiano Valentín del Fresno.

La autora de 'Bajo el agua', en la que recrea sus recuerdos de Vegamián antes de quedar sumergido bajo las aguas del embalse del Porma, reconoce que la idea de publicar una novela para adolescentes le vino por recomendación de sus nietos mayores, que le insistieron en que escribiera algo exclusivamente para ellos. «Aunque fue una petición expresa de mis nietos es cierto que todos volvemos a la adolescencia y nos gusta leer este tipo de cosas», reconoce Prada, que a la hora de abordar su nuevo relato no ha podido evitar entremezclar sus propias vivencias juveniles cuando veraneaba con sus padres en León con la manera que tienen ahora las nuevas generaciones de pasar los veranos en un entorno rural como el que describe en su última novela. «Ya sabes que los asturianos tirábamos mucho para León cuando llegaba el verano. Mis recuerdos están ligados a pueblos leoneses como Vegamián, Villamanín, Pola de Gordón, La Vecilla o Valencia de Don Juan, y a los típicos juegos de entonces, que siempre eran los mismos y que estaban vinculados con el río, con la recogida de fósiles...», señala la autora, que sin embargo insiste en el hecho de que la trama de 'El misterioso anacoreta' transcurre en una época posterior a la suya y que por tanto los juegos ya no son los de aquellos años, aunque matiza que en los pueblos todavía se siguen conservando muchos de esos rituales.

Cuando el tiempo se para

«Cuando regresas al pueblo cada verano recuperas a los amigos que habías dejado el año anterior. Aunque hayan transcurrido nueve meses es como si los acabaras de ver, surge todo de manera tan natural y espontánea que sigues participando de los mismos juegos, como si nunca te hubieras marcha-



Portada de su última novela.

«Aunque fue una petición de mis nietos es cierto que todos volvemos a la adolescencia y nos gusta leer estas cosas»

«Pienso que he escrito un libro entretenido, de intriga, con una inevitable carga nostálgica, y muy didáctico»

do de allí», reconoce la escritora, cuya manera de fusionar pasado y presente se encuentra perfectamente reflejada en la Casona que describe en su nueva novela y que tan bien ha sabido ilustrar Del Fresno en la portada. «En los albores del proyecto relacioné muchos recuerdos infantiles, unos de Vegamián y otros de Pola de Gordón. Aunque la Casona del libro no se encuentra en Pola de Gordón sino en el concejo asturiano de Morcín, no es menos cierto que la primera imagen que tuve de ella estaba relacionada con una casona que siempre veía cuando veraneaba en Pola de Gordón y que se encontraba cerca del preventivo, una casona que por cierto ya no existe», comenta María Luisa.

«La Casona es real, pero el resto es una mezcla de vivencias infantiles, de comentarios que me hacen los chiquillos y de la impresión que me produjo



La escritora asturiana María Luisa Prada debuta en la literatura juvenil.

la visión de un anacoreta durante un viaje a la localidad soriana de San Saturio. Me impresionó tanto aquella visión que pensé que a los chicos también les podía interesar. Además, incorporé algún que otro elemento fantástico que siempre es del gusto del lector joven, pues cuando el protagonista conoce a este personaje que habita en la Casona empieza a sentir cosas extrañas y a suceder fenómenos paranormales».

Libro juvenil con toque nostálgico

María Luisa Prada está convencida de que la primera parte de la novela es fácilmente reconocible por todo tipo de lectores, mayores y jóvenes, pero lo que más intriga a estos últimos es el tramo final, donde la autora incorpora las siete nuevas maravillas del mundo que los protagonistas deberán votar en un concurso. «Te estoy hablando más por los comentarios que me llegan que por lo que yo puedo decidir como autora, porque cuando escribes te guías por lo que a ti te gusta y crees que puede interesar a los demás, pero la reacción de los demás sólo la conoces a posteriori», comenta María Luisa, que considera que

ha escrito un libro entretenido, de intriga, con una inevitable carga nostálgica y sobre todo muy didáctico, factor este último que cree muy importante.

Sobre sus referencias literarias leonesas, María Luisa Prada menciona a Julio Llamazares. «Me gusta cómo escribe, pero además mis recuerdos infantiles están ligados a la escuela de Vegamián, donde sus padres eran los maestros. Aunque ya había acabado el curso en Asturias acudía a la escuela del pueblo porque allí las clases se prolongaban algunas semanas más y era la manera de matar el tiempo durante los primeros días del veraneo. También me interesan mucho José Luis Sampedro y Gonzalo Torrente Ballester. Me gusta leer cualquier biografía que cae en mis manos. De los escritores franceses me quedo con Marc Levy, el autor de 'Y si fuera verdad', que siempre leo en el idioma nativo, pues procuro evitar las traducciones. La verdad es que todo lo que cae en mis manos me viene bien. Además, no os podéis quejar porque tenéis a un poeta como Antonio Gamoneda, que comparte la misma querencia por Asturias y León», concluye.